



“ASPECTOS CONCEPTUALES SOBRE LOS INDICADORES DE CALIDAD DE VIDA.”

Por: Pedro Delgado y Tulia Salcedo

RESUMEN Actualmente, se hace indispensable plantear la necesidad de involucrar al estudio de los diferentes procesos de interacción social, las nuevas visiones sobre el desarrollo y la Calidad de vida de la población, con el propósito de incluir además de los aspectos cuantitativos variables cualitativas, que sirvan como un mecanismo adecuado en el diagnóstico de las realidades y en la elaboración de las políticas públicas. Para ello haremos una revisión de las diferentes propuestas metodológicas, los aspectos conceptuales y los índices que se relacionan con la medición de la Calidad de Vida y la Pobreza. En esta dinámica se acercaran unas de las nuevas visiones y progresos teóricos que van en esta misma línea. Posteriormente se adelantaran algunas conclusiones y recomendaciones que permitan encausar el análisis, los diagnósticos y la orientación de las políticas públicas acordes con estas teorías, con el fin de que sus efectos tengan un impacto directo y real sobre el bienestar de una sociedad, que se desenvuelve en medio de una crisis y que se percibe día a día en todos los espacios de interacción del ser humano y su entorno.

Palabras claves.

Bienestar, Calidad de vida, Capacidades, Desarrollo Humano, Indicadores, Libertades, Medición, Necesidades, Oportunidades, Privaciones, Pobreza, Políticas Públicas, Diagnóstico.

Passwords. Well-being, Quality of life, Capacities, Human Development, Indicators, Freedoms,

Mensuration, Necessities, Opportunities, Privations, Poverty, Policies of the law, Diagnostic.

Abstract. At the moment, it becomes indispensable to outline the necessity to involve the study of the different processes of social interaction, the new visions about the development and the Quality of the population's life, with the purpose of including, besides the quantitative aspects, qualitative variables that serve as a mechanism adapted to the diagnosis of the realities and in the elaboration of the public politicians. For this, we will make it a revision of the different methodological proposals, the conceptual aspects and the indexes that are related with the mensuration of the Quality of Life and the Poverty. In this dynamics they came closer some of the new visions and theoretical progresses that you/they go in this same line. Later on they were ahead some conclusions and recommendations that allow to prosecute the analysis, the diagnosis and the orientation of the politicians public chords with these theories with the purpose of that their effects have a direct and real impact about the well-being of a society that is unwrapped amid a crisis and that it is perceived day by day in all the spaces of the human being's interaction and their environment.

INTRODUCCIÓN

La Filosofía, la religión, las artes y un sin número de espacios del conocimiento permitieron al hombre, mediante procesos múltiples en distintas épocas, acercarse al descubrimiento y entendimiento de sí mismo. De igual forma, la Economía en un principio, con sus fundamentos de tipo ético y moral, se situaba en el mismo sentido de las ciencias humanas acercando al análisis científico la conducta individual, el comportamiento, las actitudes y las necesidades de las personas. Posteriormente su interés se desvió por el lado de la matemática y la estadística dándole una inmensa importancia a los modelos y las ecuaciones, para últimamente reencontrarse con los principios de la ética y la justicia en su objeto de estudio.

La Economía ha estudiado esta problemática a partir de dos líneas de análisis, que algunas veces tienen elementos en común pero que difieren en sus conceptos y fundamentos, existen las que hacen referencia al bienestar de los individuos en una sociedad y las teorías del desarrollo. Las primeras se preocupan por las elecciones de los individuos y las segundas se centran en los procesos de crecimiento de una sociedad y su grado de progreso.

En concordancia con las teorías de la elección individual, la primera generación de economistas neoclásicos, promulgo que la utilidad era ordinalmente medible, es decir, que el consumo de un bien podía ser clasificado en útiles, por un individuo, de acuerdo a su satisfacción lograda, argumentando que se podían sumar las diversas utilidades y realizar comparaciones interpersonales. Más adelante la segunda generación de economistas neoclásicos rechazó estos postulados, considerando las preferencias de los individuos como la base para evaluar el bienestar de la sociedad.

Al declarar básicamente que la utilidad percibida por la elección de un individuo, fuese rico o pobre, era igualmente valiosa para la sociedad, la teoría neoclásica justificó las desigualdades sociales, dándole una mayor importancia a la conducta individual sobre el interés colectivo.

Desde entonces, la economía redujo notablemente su análisis, desligándose casi por completo de los fundamentos éticos y morales al tratar de convertirse en ciencia, considerando importante para el bienestar social únicamente las preferencias de los individuos y la utilidad que ciertos artículos le puedan ofrecer, dejando de lado, a través de los cimientos neoclásicos, toda clase de interés de tipo colectivo.

Las teorías del progreso social se han centrado en el desarrollo como noción y como proceso histórico, este concepto ha sido un tema recurrente en la teoría económica y se ha planteado como el objetivo último de las sociedades,

convirtiéndose en una búsqueda no acabada de la humanidad para superar las condiciones de pobreza, de inseguridad, de discriminación y de dependencia¹. Se considera que estas condiciones entorpecen los procesos sociales y no permiten que los seres humanos tengan acceso a unos niveles mínimos que le permitan el logro de una vida digna.

En concordancia con estos lineamientos, ha vuelto a renacer la vieja preocupación sobre el bienestar social y el estudio de la pobreza, incluso las nuevas teorías del desarrollo han avanzado en la misma dirección que las teorías del bienestar, debido a que la sociedad reclama casi que inmediatamente un cambio en los patrones de comportamiento y de interacción en un mundo dominado por los bloques económicos, el capital financiero y los adelantos tecnológicos.

En este orden de ideas, el viejo paradigma del desarrollo medido en términos de riqueza es replanteado por algunos de los nuevos teóricos, quienes subrayan que el desarrollo debe ser medido en términos de oportunidades, libertades y necesidades fundamentales.

Autores como Amartya Sen, John Rawls y Manfred Max-Neef plantean una nueva visión del desarrollo, más progresista, innovadora y acorde a la realidad. Los dos primeros autores buscan no solo maximizar el bienestar de la sociedad, sino también, permitir el acceso a un mínimo nivel de bienestar a los sectores más desfavorecidos. Ubicando por encima de la satisfacción de los intereses personales, las libertades y necesidades fundamentales de los individuos.

En este mismo sentido Manfred Max-Neef formula un Desarrollo a Escala Humana donde el individuo a través de la satisfacción de sus necesidades, no solo las de subsistencia, sino también las de protección, afecto, entendimiento, libertad, igual entre otras, creando mayores niveles de autodependencia que le permiten al ser humano una mejor articulación con la naturaleza la sociedad civil y el Estado. No debemos olvidar que no somos los únicos seres sobre la tierra y que nuestras

decisiones además de afectarnos alteran directamente la vida de los animales, las plantas y los demás seres vivos.

En contraposición práctica con estos lineamientos, la corriente utilitarista para la medición del desarrollo y la calidad de vida y la pobreza de pobreza, ha utilizado los indicadores tradicionales como el Ingreso y el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas NBI, que tienden a relacionar bienestar con la simple satisfacción que producen unos bienes materiales. Este tipo de mediciones olvida que el hombre es un ser que se desenvuelve en múltiples espacios, un ser de necesidades, que van desde lo económico hasta lo social, pasando por lo político y lo cultural, necesidades que debe satisfacer para tener un nivel de vida aceptable.

Basados en la nuevas visiones del desarrollo han surgido indicadores, como el caso del Índice de Desarrollo Humano (IDH) creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en donde se agregan diferentes características de privación para obtener una medida sobre el grado de pobreza y se miran factores esenciales de la vida humana como la longevidad, los conocimientos, la participación política, el acceso al trabajo, entre otros, en un intento por elaborar un concepto mas cualitativo acerca de la calidad de vida.

El debate a nivel mundial ya se ha dado, la teoría ya ha planteado nuevas alternativas pero hace falta algo muy importante, llevarlo a la práctica, es decir, crear unos indicadores estándar internacionales que permitan comparar el desarrollo y la calidad de vida entre los países, pero que den lugar a la consideración de las particularidades nacionales y regionales, que permitan un análisis más profundo. Se trataría, por ejemplo, que en los índices se reflejará la realidad de un país como el nuestro con altos niveles de violencia e inseguridad, subempleo, desplazamiento, escasos niveles de participación política y pública, el deterioro ambiental, que repercuten negativamente en los niveles reales de calidad de vida.

Lo que se pretende en este trabajo es, de una parte, plantear de manera muy general, las nuevas líneas de análisis del debate a que hemos hecho referencia con el propósito de destacar los elementos que permitieran la elaboración de nuevos indicadores sobre la calidad de vida.

En ese marco de análisis los principios teóricos reformulados y los nuevos aportes, reclaman urgentemente análisis mas completo y adecuado a la realidad internacional, nacional regional y local, indicadores que den cuenta de las condiciones particulares en que vive la población, que sirvan para encaminar el análisis, focalizar y encausar adecuadamente las políticas públicas buscando una mejora de la calidad de vida de la población y la consecución de un bienestar individual y colectivo.

En esta tarea, confrontaremos las distintas metodologías e indicadores que se utilizan en la medición de la calidad de vida, con el propósito de destacar los alcances y las limitantes de cada uno. Al mismo tiempo, analizaremos los enfoques contemporáneos sobre el desarrollo y su relación con la calidad de vida de la población. Por último, a partir de los indicadores formulados, propondremos algunos factores de tipo cualitativo que se deberían integrar en el análisis con el objeto que sirvan de referente para los diagnósticos sociales, el diseño de las políticas públicas y la comprensión de todos y cada uno de los problemas de la sociedad en sus diversos ámbitos.

JUSTIFICACIÓN

A nivel mundial las nuevas teorías del desarrollo hacen hincapié en la necesidad de complementar los índices básicos de medición de la pobreza, debido a que generalmente las instituciones y los organismos internacionales hacen análisis muy poco profundos sobre la calidad de vida, basados solo a aspectos materiales, excluyendo otra clase de aspectos que son igual o mas importantes como las oportunidades y las libertades reales de las personas.

En este sentido, esta ponencia se justifica porque a pesar de que diversos organismos han trabajado y propuesto sobre el tema no se ha podido establecer una forma directa y específica para involucrar nuevos indicadores que midan los diversos aspectos del bienestar. Los estudios convencionales identifican la calidad de vida únicamente como la satisfacción de las necesidades básicas cubiertas por cierto nivel de ingreso, olvidando que el hombre se desenvuelve en campos de orden político, social, cultural de acuerdo a sus capacidades oportunidades y necesidades.

En este orden de ideas se justifica en dos sentidos: por un lado, porque trata de avanzar en el conocimiento y valoración de las actuales vertientes que dan una nueva perspectiva de la calidad de vida e incluso del hombre. Y por otro lado porque ese conocimiento permite avanzar en la formulación de las políticas públicas las cuales necesitan referentes cercanos para desarrollarse. Es decir, que es indispensable conocer la problemática del país y de las regiones para orientar las políticas adecuadamente y lograr avances reales sobre el bienestar de la población.

Los estudiantes de Economía, como parte de una comunidad académica y como futuros profesionales, no podemos quedarnos sin participar en el debate que se está dando a nivel internacional entre diversos individuos, organizaciones y gobiernos sobre esta tema, ya que es muy importante para el futuro de nuestras sociedades, que delimitemos propuestas de interpretación y de acción que nos permitan la construcción de una sociedad mas justa.

MARCO TEÓRICO

El tema Aspectos Conceptuales sobre los indicadores de Calidad de Vida se sustentara a través de dos grandes líneas del pensamiento. La primera hace referencia a las nuevas visiones sobre el desarrollo que apuntan a una conceptualización singular de la pobreza y la calidad de vida, en este sentido se tomara como referencia los trabajos de Max-Neef y a Amartya Sen. La segunda gran línea desarrollará las diferentes formas de medir la pobreza, analizando las

propuestas metodológicas de organismos internacionales, que se han concretado en los índices más conocidos como el NBI, el IDH, etc

Manfred Max-Neef considera conveniente que se de un viraje al concepto de desarrollo, que se desvíe la economía de su visión utilitarista y material. Una nueva alternativa, un Desarrollo a Escala Humana que le permita al individuo mediante la satisfacción de sus necesidades fundamentales ¹alcanzar un alto grado de autodependencia y lo erija como un ser articulado con la naturaleza y los procesos que emergen de la sociedad.

En esta nueva perspectiva, adquieren una enorme importancia las necesidades humanas, concebidas desde categorías existenciales y axiológicas². Por consiguiente el nuevo paradigma del desarrollo deberá ser entonces menos mecanicista y mas humano, es decir un desarrollo que permita soñar con países y culturas capaces de ser coherentes consigo mismas³.

En cada etapa de la historia, cada sistema económico, político, social o cultural acoge diferentes formas de satisfacción, pero no diversas necesidades, es decir, una cultura se diferencia de otra y una época de otra por sus satisfactores y por sus bienes, porque las necesidades se mantienen, son las mismas en todas las culturas y periodos. Los satisfactores son tan solo un símbolo que manifiesta las necesidades en un momento dado reflejando indirectamente el grado de avance de las culturas.

Un bien no es un satisfactor en sí mismo, es el medio por el cual se supe una necesidad dando al satisfactor la posibilidad de vivir la necesidad sana y

¹M. MAX-NEEF. "En Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro". Proyecto 20 Editores, Medellín Colombia 1997. Cepaur, Fundación Dag Hammarskjöld.

² De carácter existencial como el ser, tener, hacer y estar y de carácter axiológico como el afecto, la creación, la protección, la libertad, la identidad, el ocio, el entendimiento, participación y subsistencia.

³ IBID. Pag16.

plenamente. Si comprendemos esta relación, podremos asumir una nueva postura, repensar la sociedad y sus formas, entendiendo el contexto social de las necesidades como algo más complejo que haga referencia a prácticas sociales, formas de organización, modelos políticos y sociales que reflejan las necesidades de los individuos al actuar en sociedad.

El tiempo es un factor importante cuando tratamos de entender las relaciones sociales, porque reflejan en cierto grado las transformaciones y los ritmos que se han dado a través de la historia entre necesidades satisfactoras y bienes. Las necesidades se relacionan con cambios evolutivos porque a medida que pasa el tiempo surgen muy lentamente aspectos que se vuelven “necesarios” para el ser humano, los satisfactoras por su parte se mueven de acuerdo a los cambios estructurales, es decir a las formas particulares de las culturas y el tiempo en el que existen, mientras que los bienes son formas más específicas y coyunturales relacionados con el tiempo, la cultura y las subdivisiones de la mismas (castas, clases estratos).

Nuestras comunidades, principalmente, deben buscar formas alternativas de desarrollo, haciendo lo posible por tratar de dejar atrás la dependencia del capital financiero multinacional, cambiando los patrones de consumo por unos más acordes a nuestras necesidades. Si queremos un desarrollo autodependiente, no en extremo, debemos dejar de lado ese “sometimiento” que existe en los diversos espacios ese vínculo que limita un desarrollo basado en la satisfacción de las necesidades fundamentales.

Si podemos generar un desarrollo autodependiente la sociedad será el reflejo de los procesos individuales y colectivos con capacidad para potenciarse entre sí, con transformaciones que van de abajo hacia arriba en contra de la dependencia, generando identidades, resultados efectivos y mejoras a la realidad social: un nuevo orden potenciador de la participación de los grupos e individuos. Una nueva dinámica que permita tener en cuenta las particularidades locales y los procesos

externos quede al Estado la potestad de generar procesos y espacios adecuados en este sentido.

En el desarrollo con autodependencia, las micro-organizaciones articuladas colectivamente, son la base, la capacidad de autogestora de los sectores invisibles será un elemento clave en esta nueva perspectiva. Estos sectores se despliegan con una lógica diferente, en condiciones extremas, subsisten en un entorno que no les favorece.

Otro teórico que aporta nuevas ideas a la teoría del bienestar es Amartya Sen, quien presenta una nueva visión dentro de la cual se define el desarrollo en torno a las libertades individuales, como un proceso que integra aspectos de índole económico, social, político, así como unas mínimas garantías de seguridad y de transparencia. Su disertación gira en torno a los diferentes espacios complementarios en los que se logra que el ser humano se desarrolle como un ser libre.

Dentro de esta perspectiva, realiza un aporte en torno a la disminución de la pobreza como un medio para ampliar las libertades individuales y por ende, como un medio para lograr el desarrollo. Se hace necesario comprender que la pobreza no se relaciona solamente con los niveles de renta (bajos ingresos), sino que también, se debe concebir como la privación de las capacidades básicas; capacidades con las que los individuos deben contar para lograr el nivel de vida que ellos tienen razones para valorar⁴.

Es preciso comprender la naturaleza y las características de la pobreza, para no caer en el error de elaborar las políticas de disminución utilizando únicamente la vía del aumento de renta. Con ello no se quiere decir que la pobreza de renta no sea un factor relevante en este ámbito, pero que no sea el principal y el único. “La privación relativa desde el punto de las rentas puede provocar una privación

⁴ A. SEN. “Desarrollo y Libertad”. Capítulo 4, La Pobreza como privación de capacidades, pág 114.

absoluta desde el punto de vista de las capacidades”⁵. Entonces, las políticas gubernamentales de reducción de la pobreza deben ir encaminadas a mejorar las capacidades humanas y al mismo tiempo deben procurar una ampliación de las productividades y del poder de los hombres para adquirir ingresos.

El nuevo papel de la política económica debe fijar sus objetivos en mejorar las condiciones de vida de la población, junto al reconocimiento de espacios que favorezcan la equidad, fundamentados en la justicia, como elementos que complementan el crecimiento.

Los argumentos esbozados por Amartya Sen, permiten afirmar que el ser humano requiere un conjunto de condiciones mínimas necesarias para lograr un desarrollo integral, dentro de las que podemos destacar aspectos de índole social, político, económico, cultural, que contribuyen a generar un ambiente propicio para el mejoramiento de su calidad de vida, situación por él deseada que se valora de forma particular y específica, de acuerdo a sus expectativas.

Debemos entender que la pobreza no solo se manifiesta en bajas rentas, pobreza relativa, porque también se puede presentar como la privación de libertades, lo que se denomina y se conoce como la pobreza real que refleja una pobreza entendida en términos absolutos. En este sendero del análisis, la economía recoge nuevamente percepciones más complejas que los simples aspectos materiales tangibles, se retoman principios tan esenciales como la igualdad, equidad, que unidos correctamente a los criterios de eficiencia permiten entender mejor las interacciones del ser humano y su entorno.

ANTECEDENTES

El concepto de pobreza no es fácil de medir, debido a lo complejo que resulta cuantificar las variables subjetivas y cualitativas. Por esta razón, la mayoría de las metodologías de estimación existentes, se basan en variables que proporcionan información de las condiciones materiales de la población.

⁵ *Ibíd.*, pág 116.

El método más usado universalmente en la medición de la pobreza, es el que la relaciona con la obtención de ingresos; siendo una forma indirecta de medición, que pretende examinar la capacidad de determinado ingreso de las familias para solventar sus consumos básicos. Esta concepción es de tipo bienestarista, ya que asume que con el nivel de ingreso percibido por uno a más miembros de la familia, se puede adquirir una canasta de bienes y servicios para maximizar su utilidad y satisfacer sus requerimientos.

A través del ingreso se puede identificar si una persona es pobre o no, pero no se puede cuantificar su magnitud ni el grado de desigualdad (diferencias entre los pobres).

Otro método igual de importante que el anterior es el de las necesidades básicas, este abarca una cantidad mayor de variables, que muestran un nivel superior de profundidad del análisis, y una concepción de pobreza más amplia que la convencional. Esta técnica es de análisis directo y se fundamenta en el enfoque Cepalino. El método de Necesidades Básicas Insatisfechas o NBI, identifica como pobres a todas aquellas personas cuyo consumo efectivo de bienes no permite satisfacer algunas necesidades en el ámbito de la alimentación, vestido, salud, vivienda y educación, principalmente. El método de NBI ofrece una caracterización de la situación en la que viven los hogares, lo cual es muy útil para diseñar políticas focalizadas que ayuden a mejorar las condiciones de vida de la población.

Las nuevas visiones del desarrollo han reevaluado las mediciones que sobre la pobreza se realizaron, dando paso a un enfoque alternativo, que se enfatiza en las “capacidades” desde la perspectiva de Amartya Sen, quien concibe la calidad de vida de una persona en función de sus capacidades, definiendo capacidad como la habilidad o potencial para hacer o ser algo. “Si en lugar de centrar la atención solo en la pobreza de renta la centramos en la idea más global de la carencia de capacidades, podemos comprender mejor la pobreza de las vidas

humanas y las libertades a partir de una base de información diferente”,⁶ plantea el autor mencionado.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, tiene un acercamiento teórico con el planteamiento de Sen ya que definen la pobreza como la denegación de las oportunidades y opciones más fundamentales del desarrollo humano, como vivir una vida larga y sana, disfrutar de un nivel de vida decente, tener libertad, dignidad, respeto por sí mismo y por los demás. Este organismo formula un índice compuesto (Índice de Desarrollo Humano IDH), en donde se agregan diferentes características de privación a la calidad de vida para obtener una medida sobre el grado de pobreza; mirando factores esenciales de la vida humana como la longevidad, los conocimientos, la participación política, el acceso al trabajo, y algunos más.

Internacionalmente organismos como la CEPAL, a través de algunos estudios particulares como el de los Enfoques para la medición de la pobreza⁷, presentan el debate, las críticas y los alcances de la medición tradicional así como también las nuevas alternativas y propuestas teóricas. Según el trabajo también desarrollado por la CEPAL los Determinantes de la pobreza en Colombia. Se muestran unos resultados pero con los indicadores tradicionales, llegando a la misma conclusión el desempleo

En el ámbito nacional, Fedesarrollo⁸ realiza La Encuesta Social en Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali y en contadas ocasiones se ha realizado también en Cartagena, Manizales, Bucaramanga e Ibagué. Esta encuesta es una herramienta de medición y seguimiento de aplicación semestral de las condiciones económicas y bienestar de los hogares así como de sus opiniones frente a diferentes aspectos de la vida diaria. Está compuesta por siete módulos donde se capturan las

⁶ A. SEN. “En desarrollo y libertad”. Pág. 37.

⁷ X. MANCERO y J. FERES. “Enfoque para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura”. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos N°4. SANTIAGO DE Chile, enero de 2001, División de Estadística y Proyecciones Económicas- www.eclac.org

⁸ Ver www.fedesarrollo.org.co

principales características socioeconómicas de los hogares y sus miembros, las coberturas en servicios básicos y sociales, y las opiniones de los jefes del hogar en aspectos relacionados con las condiciones de bienestar del país, percepciones sobre el problema del desempleo, la seguridad, la corrupción, el ahorro y el acceso al crédito.

ASPECTOS CONCEPTUALES SOBRE LOS INDICADORES DE CALIDAD DE VIDA

La economía debe recuperar su función “ser un pensamiento efectivo que va y viene entre la experiencia y la construcción teórica de los datos emergentes de la realidad”⁹ con el fin de concebirla como un componente más de la sociedad en constante interacción con la política, la cultura, la sociología, las artes etc. El aumento del ingreso es algo importante que no se puede omitir, pero no debemos dejar que sea la única forma de entender y evaluar el bienestar de una sociedad, es simple y llanamente un medio que va a influir de cierta forma según el uso que se le dé.

A continuación se analizarán los métodos de medición del desarrollo, pobreza y calidad de vida más utilizados universalmente, se presentará una reseña de cada uno de ellos, identificando sus alcances y limitaciones. Después se contrastarán con los nuevos aportes de las teorías de desarrollo y se mostrarán las aplicaciones prácticas de esos nuevos aportes, por medio de algunos indicadores creados en los países nórdicos.

INDICADORES

Ingreso

Es un método indirecto de medición de la pobreza, que examina el potencial de consumo de las familias a partir de su ingreso corriente. Este método se enmarca

⁹ Ibíd. .Pág 7

en el enfoque bienestarista, que supone que con el ingreso percibido las familias adquieren una combinación de bienes y servicios, que les permite maximizar su utilidad de acuerdo a sus preferencias (DNP, 2001).

Se considera como pobres a las familias que tienen un nivel de ingreso insuficiente para satisfacer las necesidades básicas, los gastos básicos en alimentación y servicios mínimos. El valor de esta canasta de bienes y servicios (Línea de pobreza –LP-) se estima a partir del valor de una canasta que sólo incluye artículos alimenticios, que se conoce como Línea de indigencia LI-. A esta canasta se agrega el valor de otros bienes y servicios para obtener la LP. En los análisis empíricos este enfoque se utiliza tanto la LI como la LP, as familias con ingresos mensuales inferiores al valor de la LI son denominadas como indigentes o pobres extremos, y las que se ubican por debajo de la LP, pobres.¹⁰

Varios organismos, entre ellos el PNUD, rechazan el ingreso como indicador adecuado del desarrollo humano a partir de dos argumentos principales: el primero, de tipo teórico, señalan que el bienestar de un país no depende del ingreso en sí mismo, sino del uso que se dé a éste. El segundo argumento se basa en la constatación empírica de que un alto nivel de desarrollo humano puede lograrse con un ingreso per capita moderado, y de que un ingreso per capita elevado no garantiza el desarrollo humano adecuado. En resumen, se concluye que el crecimiento del ingreso no asegura el desarrollo humano.¹¹

NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI)

Este enfoque es considerado como un método directo de medición de pobreza. Identifica como pobres a todas aquellas personas cuyo consumo efectivo de bienes no permite satisfacer alguna necesidad básica. La medición de la pobreza a través de este método, requiere la elección de características de los hogares

¹⁰ El uso de indicadores socioeconómicos en la formulación y evaluación de proyectos sociales. CEPAL-Serie manuales # 15. www.eclac.org

¹¹ X. MANCERO. “La medición del desarrollo humano: elementos de un debate”. CEPAL Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos # 11. www.eclac.org

que presenten alguna dimensión importante de privación, a partir de encuestas a los hogares permite encontrar las características que se relacionan frecuentemente con la pobreza en términos de ingreso, utilizada como aproximación a la probabilidad de existencia de otros tipos de privación.

Dependiendo de la situación de cada país, se evalúa el mejor indicador. Sin embargo, existen carencias que se han constituido en el común denominador de este método; ellas son: a) hacinamiento; b) vivienda inadecuada; c) abastecimiento inadecuado de agua; d) carencia o inconveniencias de servicios sanitarios para el desecho de excretas; e) inasistencia a escuelas primarias de los menores de edad escolar; y, f) un indicador indirecto de capacidad económica.

El acceso a una vivienda adecuada se caracteriza a partir de las carencias de a) y b). Estas se vinculan con la necesidad de las personas de protegerse del medio ambiente, así como con aspectos de privacidad e higiene, cuya ausencia deteriora considerablemente la calidad de vida. La condición de hacinamiento se mide a partir del número de personas por cuarto, mientras que la calidad de la vivienda se determina en función de los materiales de construcción utilizados en piso, paredes y techo (CEPAL/PNUD, 1989).

La disponibilidad de agua y el acceso a servicios sanitarios básicos –carencias c) y d) constituyen un segundo grupo de indicadores. La disponibilidad se refiere al abastecimiento permanente de agua de buena calidad en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades de alimentación e higiene y se mide a partir de dos características, la potabilidad del agua y la forma en que es suministrada a la vivienda. En el acceso a servicios sanitarios también se distinguen dos características; por un lado, la disponibilidad de servicios higiénicos y, por otro, el sistema de eliminación de aguas servidas.

La educación básica constituye un requerimiento mínimo para que las personas puedan incorporarse adecuadamente a la vida productiva y social, por lo que se la

considera una necesidad básica. Si bien no solo es importante la asistencia a un establecimiento de educación, sino también la calidad del mismo.

El último de los indicadores mencionados, el de capacidad económica, no mide una necesidad básica propiamente, sino que intenta reflejar la probabilidad que tiene el hogar de obtener recursos suficientes y su capacidad de consumo. Este indicador toma en cuenta, por una parte, el nivel educacional del jefe de hogar, como una aproximación a los recursos que éste puede generar, y considera adicionalmente el número de personas que dependen de quienes aportan recursos, para dar cuenta así de las necesidades a cubrir con el ingreso.

Una vez elegidos los indicadores de necesidades básicas, es necesario establecer los umbrales de privación que definen la situación de carencias críticas. Para que toda la población este en capacidad de superar en algún momento esas carencias, el umbral elegido debe corresponder a al mínima satisfacción posible de necesidades que sea compatible con una participación adecuada en la sociedad. La correlación de distintos niveles de satisfacción para cada necesidad con la insuficiencia de ingresos puede ayudar en la determinación de los umbrales mencionados.¹²

Este índice ha sido objeto de críticas, la principal se relaciona con la arbitrariedad en la selección de las cinco necesidades básicas, que abre la posibilidad a que puedan ser reemplazadas por otras con base en distintos juicios de valor. Además, este índice solo identifica a los hogares por el número de insatisfacciones, lo cual impide una valoración de la magnitud de la pobreza. No permite medir ni el incremento necesario en el ingreso para superar la pobreza (la brecha de ingresos), ni las diferencias entre los niveles de pobreza de los individuos (la distribución de los ingresos). Esto se debe, a que no existe una forma única y establecida de relacionar el número de necesidades básicas insatisfechas con la

¹² J.C. FERES. "Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura". CEPAL Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos #4. www.eclac.org

condición de pobreza, lo que implica que la clasificación final en pobres y no pobres es arbitraria y es tomada por el investigador.

Las anteriores críticas ponen en duda la utilidad de este indicador en la medición de la pobreza. El método del NBI se constituye en una herramienta para la caracterización de la pobreza, que debe ser combinada con otros métodos de medición, para así ofrecer una información más completa sobre las necesidades de las personas en situación de pobreza.

El Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo y su Índice sobre el Desarrollo Humano (IDH). Habitualmente, el desarrollo ha estado asociado a las ideas de crecimiento económico, formación de capital humano, desarrollo de recursos humanos y necesidades básicas. El concepto de desarrollo humano introducido desde 1990 por el PNUD para intentar ofrecer respuestas a los problemas que afectan a la humanidad, se sustenta en estos elementos pero centra su atención para las posibilidades humanas para el disfrute de una vida íntegra y plena.

El concepto de desarrollo humano según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, se basa en el universalismo, porque reconoce las reivindicaciones vitales, y plantea la necesidad de avalar, la posibilidad de que todas las personas aumenten su capacidad, de forma íntegra para que de acuerdo a sus expectativas y necesidades, puedan darle a esas capacidades el mejor uso posible.

"El propósito del desarrollo consiste en crear una atmósfera en que todos puedan aumentar su capacidad y las oportunidades puedan ampliarse para las generaciones presentes y futuras". (PNUD 1994; 15). Se debe apuntar alrededor de la creación de un ambiente favorable en el que las personas tengan la posibilidad de alcanzar una vida prolongada, saludable y creativa. En este contexto, el concepto se destacan tres cimientos: la longevidad, los logros en educación y los recursos materiales.

En contraposición a estos argumentos, algunas definiciones y mediciones de desarrollo buscan destacar el ingreso y su importancia en la evolución de un país. Los índices de ingreso dan cuenta solo de una parte del desarrollo y del bienestar, las personas apreciamos otros aspectos que están fuera de la dinámica económica como la participación política, la aceptación social, la seguridad social, la tranquilidad, como bien lo afirma el Informe sobre desarrollo humano de 1990, "el ingreso no es la suma total de la vida humana".

"El desarrollo humano es un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos, las más importantes de las cuales son una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y disfrute de un nivel de vida decente". (PNUD 1990; 33). Además de estas oportunidades, existen otros elementos no menos importantes, como la libertad política, los derechos humanos, la participación, la seguridad y la nutrición.

Hasta el presente, en términos operativos, el concepto de desarrollo humano se traduce en (i) esperanza de vida, con la cual se mide la longevidad; (ii) tasa de alfabetismo y mediana de educación, el conocimiento; e (iii) ingreso, los recursos para la consecución de un buen nivel de vida. "Los individuos no aíslan los diferentes aspectos de sus vidas.

Por el contrario, tienen una sensación general de lo que es bienestar. Ese es, pues, el mérito de tratar de crear un índice compuesto de desarrollo humano". (PNUD 1990; 41).

Sin embargo, a pesar de la extensa difusión de este Informe, se le cuestionan sus aspectos metodológicos (variables consideradas, ponderadores utilizados, irrelevancia de resultados, etc.), así como a las fuentes de información utilizadas y sus implicaciones empíricas.

NUEVOS APORTES A LA TEORIA DEL DESARROLLO

Max-Neef y su Desarrollo a Escala Humana La percepción actual sobre los procesos de desarrollo, lo entienden como un estilo que es ecológicamente predatorio, socialmente perverso y políticamente injusto¹³, por ende se debe dirigir hacia caminos más humanos y menos mecanicistas, mediante el trabajo transdisciplinario que reoriente el desarrollo.

El proceso complejo y la crisis en los diversos escenarios, ha limitado el poder de esperanza del hombre a tal punto que no le permite encontrar posibilidades viables y oportunas, por ende se presenta una “crisis en la utopía”¹⁴, crisis que se explica en la imposibilidad de crear alternativas serias y concretas, debido a que los diversos escenarios y sus crisis particulares unidas en forma general hacen que el panorama es muy alarmante y no nos permita ni siquiera soñar.

En la historia del desarrollo económico reciente de América Latina las alternativas presentadas, desarrollismo y monetarismo¹⁵, no han servido, porque van por otro camino muy diferente, un camino dirigido por el proceso económico que arroja soluciones de carácter automático y humanamente injusto.

En esta dinámica es necesaria la creación de nuevas alternativas, que tengan en cuenta la complejidad de la crisis, para lo cual es necesario tener una percepción real y concreta de cada uno de los escenarios particulares de las relaciones humanas(económico político, social, humano y cultural) y su incidencia en la crisis general no solo a nivel latinoamericano. En esta posición se debe evitar la creencia actual a considerar la crisis como el resultado de causas externas o exógenas y de carácter coyuntural, evitando culpas y responsabilidades, para que

¹³ M. MAX-NEEF. “Desarrollo a Escala Humana”. Políticamente con instituciones sin ética dependientes e ineficaces frente al poder financiero, socialmente con procesos de fragmentación, exclusión, pobreza, escasa participación....y

¹⁴ Ibíd. Se ha perdido la capacidad de soñar somos seres somnolientos, derrotistas, individualistas, cínicos, miedosos y angustiados

¹⁵ Ibíd. Capitulo I. Relectura de la crisis latinoamericana.

en el proceso de búsqueda de alternativas tomemos caminos más sensatos e imaginativos que sean probables.

Las alternativas ya utilizadas, el desarrollismo y el monetarismo, han fracasado y no han permitido la satisfacción de las necesidades humanas, por ende se deben dejar de lado para orientarnos por un Desarrollo a Escala Humana, acorde con las necesidades humanas fundamentales, que aumente los niveles de auto dependencia y articule la sociedad la naturaleza y el Estado. Un nuevo desarrollo que considere a la persona como la base del mismo pero como sujeto y no como el objeto.

Una nueva alternativa, un Desarrollo a Escala Humana que se fundamente en procesos de desconcentración política y autonomía creciente de los movimientos sociales emergentes , en la búsqueda de fortalecer la sociedad a través de sus espacios locales y el respeto a la diversidades culturales con dispositivos socializadores que rescaten las identidades colectivas. Entendiendo un Desarrollo a Escala Humana como una nueva forma de interpretación, más consciente y comprensiva de las diversas situaciones, procesos y escenarios, es decir una teoría de las necesidades humanas, una teoría para el desarrollo y no una teoría del desarrollo. El carácter de dicha teoría debe ser amplio y transdisciplinario, porque solo así se podrá comprender realmente la encrucijada que se genera de los diversos problemas en los distintos campos.

Ya existen elementos cuantitativos, que son los que determinan actualmente las decisiones y la dinámica- indicadores, modelos, políticas-ahora debemos ayudarnos y complementarlos con otros de tipo cualitativo, que permitan que se aumente la calidad de vida, entendida como las posibilidades de satisfacer las necesidades humanas fundamentales.

Se dirige el análisis a las necesidades humanas, pensadas desde categorías existenciales y axiológicas. El carácter finito y clasificable de las necesidades es

distinto del carácter infinito e inconmensurable de los satisfactores pero los dos permiten tener una visión cercana y concreta de la sociedades en los diversos momentos de su historia, así como de su intrahistoria y su estado actual.

Si trabajamos en el plano de las necesidades humanas fundamentales, que entiende las relaciones que surgen en la misma, así como sus formas históricas de representación de la necesidad (satisfactores) y la materialización de los satisfactores (bienes), podremos avanzar no solo en la construcción teórica sino que también el apuesta en práctica de soluciones específicas que lleven dentro de sí aspectos que recojan las necesidades y requerimientos reales de la sociedad.

Si logramos entender que el ser humano es un ser de necesidades y al mismo tiempo que estas no son solo una carencia, sino también una potencialidad humanas, al permitir motivar, movilizar comprometer a las personas, el análisis será mucho mas significativo. Esta doble condición existencial que tenemos nos permitirá entender que ellas no se satisfacen completamente, porque son el resultado de un proceso dialéctico permanente que nos permite vivirlas y realizarlas de forma constante y renovada.

Así podremos ver la pobreza como algo particular y singular, que no solo hace referencia a niveles de ingresos, dejaremos esa limitación y la llevaremos a un contorno más completo de carácter general al asumirla como pobrezas. En esta dirección necesariamente consideraremos aspectos diferentes no muy tenidos en cuenta, algunas veces de carácter inesperado, para ampliar nuestra perspectiva de análisis y acción.

Dicha ampliación permitirá mejores tratamientos a todas y cada una de las pobrezas y a los límites alcanzados, surgirán entonces ciertos desafíos para el pensamiento humano, que nos pondrán a prueba, permitiéndonos evaluar si en realidad comprendemos lo que sucede a nuestro alrededor o si somos simples espectadores que nunca van a ser capaces de tomar la iniciativa de salir en la búsqueda responsable y dedicada por sacar adelante la sociedad. Porque lo

realmente importante es comprender realmente que lo que sucede para poder empezar a pensar en la búsqueda de soluciones.

En este sentido se hace inevitable humanizar el análisis en cada una de las disciplinas para tratar de encontrar respuestas acertadas, que permitan expresar la evolución de los fenómenos para poder pensar adecuadamente en la elaboración de estudios completos, que redunden en trabajos serios que permitan elaborar índices acertados y posteriormente políticas bien dirigidas, hacia un real desarrollo de la sociedad.

Se requiere un desarrollo que trabaje con las necesidades, su carácter histórico, subjetivo completo y complejo, que lo considere en un sentido humano y sin linealidades jerárquicas que lo limiten a bienes, cosas materiales, carencias y aspectos externos, es decir que actúe con un enfoque sistémico que tenga en cuenta la dinámica misma del sistema.

Un Desarrollo a Escala Humana, que se concentre en el proceso mismo y no en las metas, en donde la satisfacción no sea el fin sino el motivo del desarrollo, para estimular la generación de satisfactores sinérgicos. En donde el proceso de desarrollo se cimiente en la autodependencia y la participación, y en donde además se conjuguen la eficiencia el crecimiento sostenido

La autodependencia debe ser el eje del desarrollo, para generar una sinergia tal que las personas dejen de ser marionetas de unas sociedades o naciones adelantadas y se conviertan en los protagonistas de su progreso. Seres autónomos sin condicionamientos estrictos e innecesarios, articulados personal y socialmente en ambientes micro con proyecciones macro, en consonancia con la naturaleza y los avances científico-técnicos, participe de los procesos de articulación y acción pública, mediante las políticas, que se acople a la sociedad y al estado como principal actor y como guerrero raso.

Si actuamos en consonancia con estos procesos, generaremos un cambio de mentalidad que será el reflejo de una racionalidad diferente, más humana y coherente a la realidad donde se dejen de lado los materialismos y la lucha sin fin por el simple crecimiento y se preocupe por procesos orientados al mejoramiento de la calidad de vida de la población. En este nuevo desarrollo, las micro-organizaciones son la base, porque allí se generan alternativas de supervivencia que generan procesos solidarios de ayuda mutua y proyectos compartidos que permiten a los individuos que hacen parte de ellas enfrentar las crisis y la imposibilidad de inserción en el sistema económico

La dinámica social que emerge de estos procesos, permite acercarse a una sociedad más justa y participativa en donde se tienen en cuenta las formas de organización individuales y colectivas que sirven para viabilizar nuevas formas de organización de la sociedad que no dejan de lado ni al capital ni al Estado.

Así se podrá generar un Desarrollo a Escala Humana que contraste las distintas formas de autodependencia e involucre los conocimientos, los instrumentos y avances en pro de la generación de una nueva conciencia. Nueva conciencia que requiere del debate serio y participativo de los actores que son partícipes del desarrollo y de los procesos.

Por lo tanto es necesario, si se quiere que el proceso autodependiente no afecte la dinámica colectiva, que los modos de organización y participación interna sean acordes con los sistemas de relación externa. Los individuos autodependientes actuarán conforme se desarrollen sus capacidades personas para tener el control sobre sus condiciones de vida sus modos de ser y de actuar, tratando de generar un cambio en las relaciones económicas y sociales.

No debemos olvidar que junto a la existencia de los recursos considerados tradicionales, hay en las sociedades otro tipo de recursos, los no convencionales, como la conciencia social, la solidaridad, la creatividad popular, la cultura

organizativa y autogestora entre otros, que generar procesos y de paso fortalecen, potencian y mejoran la utilización de los recursos convencionales. Los recursos no convencionales, son inagotables y potencian los procesos de participación y autodependencia, además de ser el principal agente de cambio de la sociedad porque permiten generar una conciencia integradora, acopio clave en el Desarrollo a Escala Humana. Amartya Sen: Capacidad y Bienestar

El aporte central de Sen a la Teoría del Desarrollo tiene que ver con cómo mira Sen el bienestar, es decir, con las cuestiones acerca de qué es el bienestar y quién es el sujeto del bienestar. Respondiendo a estas preguntas, Sen redescubre que el sujeto del bienestar es el ser humano y que el bienestar es el cómo este ser humano se encuentra. Este punto, que parece obvio, le conduce de forma inmediata al cuestionamiento de la forma de entender, concebir y, por ende, medir el bienestar que ha venido manejando la Teoría del Desarrollo.¹⁶ Amartya Sen empieza planteando que la calidad de vida de una persona debe valorarse en términos de sus capacidades. Lo que se debe buscar es que las personas sean iguales en sus capacidades, o por lo menos en sus capacidades básicas.

Para Sen los funcionamientos representan partes del estado de una persona: en particular, las cosas que logra hacer o ser al vivir. La capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos que ésta puede lograr, entre las cuales puede elegir una colección. El enfoque se basa en una visión de la vida en tanto combinación de varios “quehaceres y seres”, en los que la calidad de vida debe evaluarse en términos de la capacidad para lograr los funcionamientos valiosos.¹⁷

Los funcionamientos son de diversa índole, van desde estar bien nutrido hasta la autorrealización personal. La apreciación de cada uno de los funcionamientos varía de acuerdo a los intereses personales de cada cual. Sin embargo, se afirma

¹⁶ F. EQUIZA. Amartya Sen y sus aportaciones a la teoría del desarrollo: algunas reflexiones. www.iigov.org

¹⁷ A. SEN. Capacidad y Bienestar. En: Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya. “La Calidad de Vida”. México. Fondo de Cultura Económica. 1996. p. 55.

que los funcionamientos hacen el ser de una persona, y que la evaluación de su bienestar debe tomar la forma de valorización de estos elementos constituidos.

Para el autor la pobreza es la privación de capacidades, y es errado concentrar el estudio económico solo en los bienes; Amartya Sen lo esboza de la siguiente forma: “Lo que las personas obtienen de los bienes depende de una variedad de factores, y juzgar la ventaja personal sólo por el tamaño de la propiedad personal de bienes y servicios puede ser muy desorientador [...] Parece razonable que nos alejemos de un enfoque que se concentra en los bienes como tales, a uno que se concentre en lo que los bienes hacen a los seres humanos”.¹⁸

De esta forma, el autor rompe la tradición utilitarista de usar el ingreso como indicador del bienestar, como el mismo lo dice en su discurso en Estocolmo: “Esto no significa que un bajo nivel de ingresos pueda ser muy importante en muchos contextos, puesto que las oportunidades que una persona disfruta en una economía de mercado pueden verse severamente limitadas por su nivel de ingreso. No obstante, varias contingencias pueden conducir a variaciones en la “conversión” del ingreso en la capacidad para llevar una vida mínimamente aceptable, y si eso es lo que nos interesa, puede haber buenas razones para ver más allá de la pobreza en términos del ingreso”.¹⁹

Para el economista hindú, los bienes materiales son solo un medio, lo realmente importante, son los fines que se logran con ellos. De hecho, no sólo de los fines que consigue sino de todos aquellos que están en disposición de conseguir independientemente de que al final, y bajo su propia voluntad la que Sen llama agencia, los realice o no. En otras palabras, la calidad de vida que disfruta una persona no es únicamente cuestión de lo que logra, sino también de cuáles eran las opciones entre las que una persona tuvo la oportunidad de elegir.

¹⁸ G. A. Cohen. ¿Igualdad de qué? Sobre el bienestar, los bienes y las capacidades. En: Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya. “La Calidad de Vida”. México. Fondo de Cultura Económica. 1996. p.36.

¹⁹ A SEN. “La Posibilidad de la Elección Social. Disertación que el autor presentó en Estocolmo, Suecia, el 8 de diciembre de 1998, cuando recibió el Premio Nóbel en Ciencias Económicas.

La idea principal que el autor resalta es que no se debe solo ampliar la dotación de bienes iniciales con que cuenta la población, sino que es necesario, igualmente, aumentar las condiciones que convierten dicho conjunto de bienes en capacidades de realización. Las instituciones deben promover las condiciones que generen un mayor bienestar en la sociedad, garantizando las libertades individuales fundamentales que permiten el desarrollo humano. EXPERIENCIAS EN LA METODOLOGÍA

Un aspecto determinante en esta ponencia es nuestro interés porque la discusión planteada se traduzca en la búsqueda de indicadores cualitativos que complementen los tradicionales, consecuentemente, recomendamos de manera especial hacer un seguimiento y un análisis crítico a la experiencia de formulación de indicadores de Calidad de Vida propuesto por los países nórdicos, con el propósito de establecer cuales aspectos son compatibles a la realidad colombiana, y cuales transformaciones se requieren para que respondan a las características propias del país.

Los países nórdicos, desde los años sesenta, han construido indicadores que miden el bienestar basados en la premisa de que estos no se deben fundamentar solo en medidas monetarias, sino que deben contemplar varios componentes diferentes que conforman la Calidad de Vida. El pionero de estos indicadores ha sido el gobierno de Suecia, el cual comisiono a un grupo de sociólogos en 1968 hacer un informe sobre el nivel de vida de sus habitantes. Se analizaron 9 áreas, las cuales a su vez contenían múltiples indicadores. Las áreas eran: Salud y acceso al cuidado de la misma, Empleo y condiciones de trabajo, Recursos económicos, Educación y capacitaciones, Familia e integración social, Vivienda, Seguridad de la vida y de la propiedad, Recreación y cultura y Recursos políticos.

El bienestar o nivel de vida, al menos en la tradición europea, parece estar fundamentado en las necesidades de las personas o en sus recursos. Si se decide que las necesidades son lo más importante, entonces lo que interesa es “el grado

de satisfacción de las necesidades”. Si se da mayor importancia a los recursos, entonces lo que interesa es más bien la capacidad del individuo para satisfacer esas necesidades o, expresado más generalmente, para “controlar y dirigir consistentemente sus condiciones de vida”.²⁰

La experiencia años más tarde de los países escandinavos derivó en encuestas más completas. Tener, Amar y Ser son las palabras de efecto para llamar la atención sobre las condiciones necesarias centrales para el desarrollo y la existencia humanos. Se supone claramente que hay necesidades humanas básicas tanto materiales como no materiales, y que es necesario considerar ambos tipos en un sistema de indicadores diseñado para medir el nivel actual de bienestar en una sociedad.²¹

El indicador Tener se refiere a las condiciones materiales indispensables para la supervivencia. El Amar representa las necesidades de relacionarse con otras personas y de formar identidades sociales. Por último, el Ser da cuenta de la necesidad de integrarse a las sociedades y vivir en armonía con la naturaleza. Estos indicadores fueron medidos de manera objetiva y subjetiva. Los primeros son de tipo cuantitativo y se basan en la observación externa. Los segundos son cualitativos y responden a las propias apreciaciones de los encuestados sobre su calidad de vida.

²⁰ R. ERIKSON. Descripciones de la desigualdad: el enfoque sueco de la investigación sobre el bienestar. En: Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya. “La Calidad de Vida”. México. Fondo de Cultura Económica.1996. p. 108.

²¹ E. ALLARDT. Tener, amar, ser: una alternativa al modelo sueco de investigación sobre el bienestar. En: Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya. “La Calidad de Vida”. México. Fondo de Cultura Económica.1996. p. 127.

CONCLUSIONES

Nuestra sociedad Colombiana es un claro ejemplo de lo que Max-Neef llama la crisis de la utopía, al referirse a la sociedad latinoamericana, ya que estamos perdiendo si es que no hemos perdido ya-nuestra capacidad de soñar.²² No se cree en el futuro, no hay posibilidad de pensar en él, debemos sentirnos orgullosos porque todavía vivimos, sin importar bajo qué condiciones, estamos vivos y eso ya es un gran logro. En la tarea de reconstrucción de esa utopía es inevitable reorientar los diagnósticos sobre la problemática actual a partir de un nuevo concepto de calidad de vida en donde se integren los aspectos considerados por Amartya Sen y Manfred Max-Neef.

En ese contexto, es imprescindible subrayar la necesidad de manejar nuevos indicadores más acordes con ese renovado concepto de Calidad de Vida, dado que las formas de medición en nuestro territorio nacional siguen las tendencias a nivel mundial de medir solo los aspectos cuantitativos, dejando de lado la parte cualitativa. Así mismo es imperativo, percibir el entorno nacional de forma más real, para encontrar unos elementos particulares que influyen en la población y definen su forma y estructura.

La economía y las ciencias humanas han avanzado en sus análisis de las relaciones sociales, sus desarrollos teóricos y prácticos deben ser tenidos en cuenta para la solución de los problemas que surgen en una sociedad en constante transformación. En las últimas décadas se ha avanzado en el análisis, pero ya es hora de llevar a la práctica los desarrollos teóricos, es decir, debemos rescatar los elementos que de una u otra forma influyen en la Calidad de Vida de los individuos para tenerlos en cuenta en la elaboración de las políticas públicas con el fin que sus acciones vayan encausadas en una dirección adecuada. Por lo tanto, se deben considerar variables de tipo cualitativo, en las mediciones,

²² M. MAX-NEEF. "Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro". Cepaur, Fundación Dag Hammarskjöld. Proyecto 20 Editores, Medellín Colombia 1997.

aspectos tan importantes en nuestra sociedad como la violencia y sus manifestaciones, inseguridad y desplazamiento, el desempleo y sus derivaciones, subempleo e informalidad, la falta de participación política y el creciente nivel de deterioro ambiental son parte de esta compleja realidad y conviene tenerlos continuamente presente en los diagnósticos para la elaboración y ejecución de las políticas.

RECOMENDACIONES

- Los investigadores nacionales deben apropiarse de los nuevos aportes de la teoría del desarrollo humano que han surgido en los últimos años y trasladarlos en la elaboración de Nuevos Indicadores de Calidad de Vida para Colombia.
- La elaboración de Indicadores de Calidad de Vida está determinada por los intereses del investigador, el cual al construir los índices responderá a su propia visión del desarrollo, y se concentrara en temas específicos que pretende valorar. Se debe buscar la imparcialidad en los resultados y no sesgarlos para justificar decisiones y acciones.
- La multidimensionalidad del concepto de Calidad de Vida, pone límites al estudio económico, volviéndose necesario integrar al análisis distintos enfoques disciplinarios como la ética, la filosofía, la psicología y las ciencias sociales. De igual forma, la valoración de la calidad de Vida debe incluir para su medición, varias facetas del desarrollo humano.
- La multidimensionalidad del concepto de Calidad de Vida implica que para explicarlo sería necesario un número infinito de variables. Es indispensable, entonces, demarcar la investigación sobre la situación particular de Colombia, y centrarse en los aspectos que más han influenciado al país en los últimos años.

- Cualquier medida adecuada para la Calidad de Vida debe ser una medida plural, que reconozca a cierto número de componentes distintos evitando conclusiones demasiado globales
- Los indicadores de Calidad de Vida deben basarse en las mediciones universales existentes, esto con el fin de comparar los niveles de bienestar entre países. Sin embargo, deben complementarse con indicadores propios, evaluando los aspectos que hacen única la realidad de una nación.
- La elaboración de Nuevos Indicadores de Calidad de Vida debe partir de índices cuantitativos, pero se deben integrar a las investigaciones índices cualitativos para dar un análisis más completo de la situación real de Colombia.
- Proponemos Indicadores que midan el subempleo, el empleo informal, la violencia, la migración, el desplazamiento forzado, la ausencia de participación política, el deterioro ambiental para comparar la Calidad de Vida de las diferentes regiones del país. Los resultados que arrojen estos indicadores, deben guiar el diseño de las políticas públicas y orientar los planes de desarrollo para focalizar el gasto en las regiones más afectadas por la singular problemática nacional, generando así un mayor número de oportunidades a la población, que se verán reflejadas en mayores niveles de bienestar.

BIBLIOGRAFÍA

- Arriagada, Camilo. Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano. CEPAL. Serie medio ambiente y desarrollo. Santiago de Chile, Octubre de 2000.
- Feres, Juan y Mancero, Xavier, El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. CEPAL. Serie de Estudios estadísticos y prospectivos #7, Santiago de Chile, Febrero de 2001.
- Feres, Juan y Mancero, Xavier, Enfoques para la medición de la pobreza-Breve revisión de la literatura, CEPAL, Serie de estudios estadísticos y prospectivos #4, Santiago de Chile, Enero de 2001.
- Kern, Lucian y Müller, Hans Peter, La justicia ¿Discurso o mercado? Los nuevos enfoques de la teorías contractualistas, Gedisa, 2000.
- Lopera Chaves, Maria Teresa y Faber Cuervo, John, John Stuart Mill, John Rawls y Amartya Sen, los tres nombres de la equidad, Lecturas de Economía Universidad Nacional, Enero – Junio de 1997.
- Mancero, Xavier, La medición del Desarrollo Humano: Elementos de un debate, CEPAL Serie estudios estadísticos y prospectivos #11, Santiago de Chile, Marzo de 2001.
- Max-Neef, Manfred, Desarrollo a Escala Humana: Una opción para el futuro, Cepaur, Fundación Dag Hammarskjöld, Proyecto 20 Editores, Medellín 1997.
- Núñez, Jairo y Ramírez, Juan Carlos, Determinantes de la pobreza en Colombia Años Recientes, CEPAL. Serie Estudios y perspectivas #1, Bogotá, Diciembre de 2002.

- Nussbaum, Martha y Sen, Amartya, La Calidad de Vida, Fondo de Cultura Económica, México. 1996.
- Sen, Amartya, Desarrollo y Libertad, Primera Edición, Barcelona España, Editorial Planeta, Mayo de 2000.
- Sen, Amartya, La posibilidad de la elección social, Discurso pronunciado en Estocolmo en Octubre de 2001.
- Sierra, Rolando, El trabajo y la inclusión social desde la perspectiva del Desarrollo Humano”. www.iigov.org
- Singh, Nares, Erradicar la pobreza desde el desarrollo humano: el camino adelante, Instituto Internacional de Gobernabilidad, www.iigov.org.